

INTRODUCCION

Este aporte bibliográfico a la Disciplina del Folklore en Chile, significa un esfuerzo de continuidad con respecto de la Bibliografía del Folklore Chileno —1952-1965—, editada por el Center for Intercultural Studies in Folklore and Oral History, de la Universidad de Texas, Austin, gracias a una decisión de su entonces Director, Dr. Américo Paredes, Profesor de dicha Universidad, y como resultado de una labor del Centro de Estudios "Rodolfo Lenz" de la Agrupación Folklórica Chilena*.

A los 425 títulos de esa Bibliografía se suman ahora otros 624, correspondientes a la década que va desde 1966 hasta 1976, los cuales constituyen un evidente testimonio de la actividad sostenida en nuestro país en el campo de la inquietud por la cultura tradicional, sea a través del enfoque de la denominada Ciencia Folklórica en un sentido estricto, o de los ángulos de otras Ciencias Humanas, que proporcionan valiosas referencias de aplicación, confrontación o relación, a los propósitos de este compendio de fuentes de consulta.

El conserva por completo y con la misma secuencia, el empleo de las tres grandes Partes que componen la referida contribución anterior; vale decir, la General, la Especial y la Relacionada; así como el criterio puesto en práctica para la determinación de géneros y especies del folklore en particular; pero no la ordenación de las secciones que se usó en la Parte Especial de aquélla, por cuanto he creído necesario ajustarse estrictamente al esquema de Clasificación Funcional propuesto en la citada Bibliografía —1952-1965—, lo que no se hizo en esa oportunidad por un error

*Véase Dannemann, Manuel. Bibliografía del Folklore Chileno 1952-1965. Latin American Folklore Series N° 2. Center for Intercultural Studies in Folklore and Oral History. The University of Texas, Austin, 1970. xvi, 60 ps.

deslizado en sus originales. Este esquema, con algunos pocos cambios en su nomenclatura y pequeñas complementaciones, que le confieren mayor precisión y operatividad en su proyección bibliográfica, aparece al final de esta Introducción.

La sección VIII de la Parte General, cuyo nombre en la Bibliografía —1952-1965— es Folklore Aplicado: Estudios, ha pasado a llamarse esta vez Aplicación y Proyección del Folklore; Estudios, para otorgarle más amplitud y comprensividad. Además, se ha agregado a ella el rubro del Turismo, que responde a una creciente preocupación en Chile.

Se ha acrecentado el rigor en la elaboración de la Parte Relacionada, con el fin de delimitarla marcadamente de las otras dos, y para dejar constancia en ella de los trabajos que, sin hacer del folklore su contenido sustancial, contienen informaciones que permiten al especialista obtener datos valiosos para investigaciones propiamente destinadas a la cultura folklórica.

A sus diferentes subsecciones se ha añadido la que concierne a los Estudios Teológicos, que en esta década se han intensificado ostensiblemente en nuestro país, mediante principios teóricos, métodos y logros bien definidos, en torno a la denominada religiosidad popular.

También se ha estimado conveniente dar el título de Estudios Arquitectónicos y Plásticos a los que en la Bibliografía anterior se hallaban sólo bajo este segundo vocablo, porque así su contenido resulta mejor determinado en los dos campos que lo configuran.

Comparto la posición, mucho más acentuada aún en Norteamérica que en América Latina, en cuanto a que los estudios llamados folklóricos pueden involucrar tanto las formas de vida autóctonas, como las de distintos grados de mestizaje y trasculturación, sobre la base de un concepto preponderantemente culturalógico, opuesto al sociológico que lleva a la

arbitraria y rígida dicotomía de un objeto-materia perteneciente a la Etnografía, en el primer caso, y de otro propio del Folklore, en el segundo**. No obstante, esta Bibliografía 1966-1976 excluye los trabajos sobre cultura tradicional de los grupos indígenas, así como ocurriera respecto de la atinente al período 1952-1965, debido a que en los tramos iniciales de la compilación de las fuentes de consulta, todavía mantenía la división de lo aborigen y de lo folklórico, sin que a la postre fuese posible reunir, en los plazos establecidos, los materiales bibliográficos pertenecientes a la cultura indígena en términos cuantitativamente satisfactorios, en circunstancias de que se realizaba una tarea de Bibliografía Antropológica, fundamentalmente en procura de investigaciones sobre ella, la que, por fortuna, se ha prolongado hasta nuestros días***, si bien cabe esperar que en un futuro cercano se elabore, con periodicidad regular, una Bibliografía Chilena de Antropología, que agrupe todas las obras que incumben a esta Ciencia, desde una perspectiva etnológica integral.

Un profundo reconocimiento y un alto encomio merece la colaboración de Santiago Figueroa Torres, quien buscara y registrara minuciosamente una gran cantidad de los títulos que posee esta Bibliografía. Su generosa y tenaz labor fue para mí un estímulo, sin el cual me habría sido difícil concluir

**Sobre el particular es muy ilustrativo al artículo de Boggs R. S., "Primitivo" y lo Material en el Folklore, y la réplica de Jacovella, Bruno, publicados en la Revista del Instituto Nacional de la Tradición, Año I, Entrega 1ª, Buenos Aires, enero-junio de 1948, pp. 30-38.

***Ver N°s 5, 6, 7, 8, 9, 10, de esta Bibliografía y Durán, Eliana. Bibliografía de Antropología Chilena, 1972-1973. Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural, N° 252, agosto de 1977, pp. 3-10.

esta jornada bibliográfica que ha demandado años de perseverancia. También quiero hacer presente la gran ayuda recibida de Joyce Fuhrmann, de Investigaciones Musicales de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación de la Universidad de Chile, por su intervención en el acopio de fuentes de consulta y en la preparación del Índice de Materias, de la Nómina de Autores y de las Abreviaturas Generales y de Títulos de Publicaciones Periódicas. A su vez, Nancy Sattler, también de Investigaciones Musicales de la citada Facultad, se encargó de la revisión y ordenación del ingreso de los nombres de autores y del total de los materiales, así como de resolver situaciones de referencias bibliográficas dudosas o incompletas.

Los agradecimientos que ellos merecen, los hago extensivos a los Profesores Raquel Barros, Yolando Pino y Juan Uribe, de la Universidad de Chile, quienes me entregaron diversas orientaciones en beneficio de la utilidad de esta obra; a la Profesora Eliana Durán, Investigador Jefe de la Sección de Antropología del Museo Nacional de Historia Natural, y a la etnóloga Ingeborg Lindberg, por las informaciones bibliográficas que me proporcionaron, y al Coordinador del Comité Editorial de la Revista Chilena de Antropología, Jorge Kaltwasser, por la perseverancia que puso para concretar este segundo número, de nuestra publicación.

Todo bibliógrafo debe estar consciente de las limitaciones y omisiones en las que fatalmente cae, y, es por eso, que junto con expresar mi satisfacción y la de mis colaboradores por haber concluido esta tarea, que suele ser ingrata a causa de las incomprendiciones que despierta, solicito las sugerencias que consigan complementarla en el futuro.

MANUEL DANNEMANN